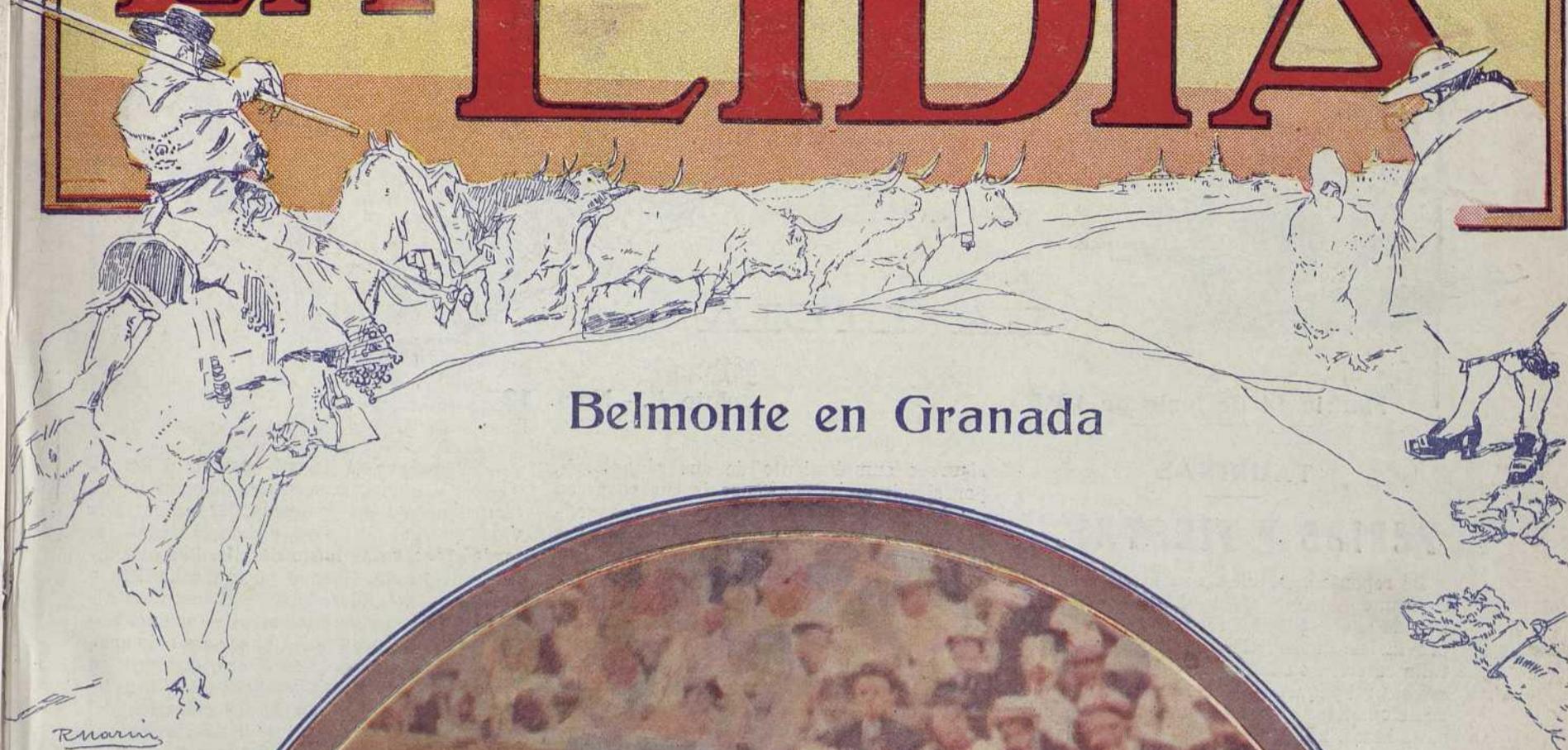


# LA LIDIA



Belmonte en Granada



**JUAN BELMONTE**

dando un pase de pecho á  
su primer toro de la tercera  
corrida.

FOT. SERVERA

Precio:

**20 Cts.**



## LA LIDIA

Madrid 14 de Junio de 1915

Año II.—Núm. 12

### TAURINAS

## FERIAS Y FIESTAS...

De repente aparecieron en los espejos del café unos carteles de rabiosos colores. Ha llegado la época de las ferias y las fiestas de provincias. El madrileño habitual de la tertulia cafetera en tanto va desmoronando un *artequin* á pequeñas cucharadas, sin más que contemplar los cromos expuestos en las clásicas lunas, ha visto desfilar por las alamedas de la capital con Gobierno Civil y Obisepado, una tumultuosa caravana de coches que regresan de los toros...

Los otros festejos de rigor, no importan, como si no existiesen. Las corridas de toros constituyen la atracción del programa. He ahí un argumento que olvidaron cuantos ateneístas andaban discutiendo, en los días pasados, acerca de la unidad moral de la Península. La guitarra conmueve al pino del Norte y á la palmera del Mediodía. Joselito y Belmonte apasionan, lo mismo en La Coruña que en Málaga. Todos los españoles tenemos corazón de *soleá*.

A propósito de las grandes corridas provincianas, ¿no observasteis nunca cómo la fiesta nacional cambia de carácter según se celebre en Madrid ó en Valencia, por ejemplo? La villa y Corte eleva el espectáculo á rito de un culto transcendental. El público sevillano y el público cordobés, cuando se entusiasman con sus respectivos toreros, piensan en el éxito que dichos lidiadores habrán de alcanzar en Madrid. Porque es en Madrid donde se definen las escuelas y se marcan categorías. Siempre hay un contemporáneo de Lagartijo que dice la última palabra. Y de un tendido de la plaza madrileña salió la frase célebre: "¿Es que venimos á los toros á divertirnos?"

En provincias, la gente va á los toros á eso, á divertirse. En primer lugar, no se organizan las lidias con la frecuencia que en la Corte. Para colmo, la lidia coincide con el momento consagrado á la bulla y el jolgorio. No poco contribuye á la pintoresca traza, la de los circos, casi todos arcaicos, dignos de una estampa antigua. Las manolas se dirigen á esos circos en unos coches que tienen cortinillas de hule y que son arrastrados por jacas llenas de cascabeles. Por último, la ciudad resulta pequeña para contener el desbordamiento de la multitud y la riada de los forasteros, y así no hay modo de que pase inadvertida la zambra toreril.

Esas muchedumbres, un poco embriagadas de sol, de regocijo, de vanidad, un poco atolondradas, no buscan la seriedad del toreo, el

riguroso cumplimiento de sus cánones. Y, por si falta algo, ahí suena la charanga con los sentimentalismos del pasodoble. Esos sentimentalismos que estremecen el alma nacional. Aquello que seduce y arrebató en provincias es el desplante, el valor teatral. Modelo de los matadores de ferias y fiestas era *Machaquito*, que desafiaba á las reses, como un jaque á otro jaque.

Luego hay la clásica cornada en una corrida de provincias; la cornada aparatosa, bajo los arreboles de la tarde. El espada sale en una camilla, y precede al cortejo una pareja de la Guardia civil. Sigue una turba de chicos silenciosos, con la emoción prematura de la tragedia. Al paso de la camilla se asoman las comadres á la puerta de sus viviendas. Y este desfile con tanto sabor de españolería, se efectúa entre el perfume de las acacias que bordean la ruta, y acaso el tintineo de la esquila de un convento monjil... Termina la feria. Ya se apagaron las últimas luces de bengala. La población se abisma en su monotonía de siempre, como la polvareda vuelve á caer en tierra. El torerito enfermo, abandonado por sus compañeros que ahora ejercitan sus piruetas brillantes en otras provincias, es una nota dramática que disminuye el tedio del pueblo achicharrado y somnoliente...

Ferias y fiestas. En las ferias y fiestas provincianas, la tragedia de las corridas de toros se convierte en un zarzuelón de aquellos con música de Barbieri, el aguafuerte goyesca en una pandereta. En provincias no se suspira por la estocada fraseuelina, ni el quiebro del *Gordo*, ni el capote al brazo del *Espartero*. ¡Pero aquellos públicos no se consuelan de que ya no sea moda arrancar la divisa y el salto de la garrocha!...

FEDERICO GARCIA SANCHIZ

## DE CABALLISTA A MATADOR DE TOROS (1)

(Continuación.)

El Duero salió de la plaza con aquel ruido sordo en los sesos.

Se fué á su casa acompañado del señor Rafael.

Cuando subían las escaleras del hotel Sui-zo, exclamó el matador:

—El último toro me estropeó la labor de toda la tarde. Tengo que hacer algo por mi prestigio naciente.

(1) Ofrecemos hoy á nuestros lectores un fragmento de la hermosa novela DE CABALLISTA A MATADOR DE TOROS, original de nuestro querido colaborador y genial literato Prudencio Iglesias Hermida, no dudando con ello complacer á cuantos leyeren, dada la originalidad y temperamento literario de su autor.

—¿Y qué vas á hacer?—preguntó Rafael.

—Ya veremos. Le voy tomando un cariño tempestuoso á mi profesión. Es tan corta la vida, que me da gusto jugármela todas las tardes para gozar luego de ella. Las ovaciones enloquecen. Cuando yo era caballista y aplaudían mis ejercicios en el circo, no me hacían ningún efecto las manifestaciones populares, quizá porque el peligro era más aparente que efectivo. Pero ahora, que veo en las astas de cada toro balancearse la muerte, me empiezan á arrebatar los clamores del público. Noto que voy perdiendo la serenidad. Me explico las transfiguraciones, en la plaza, del pobre Campanero. Hay un momento en que la muerte me atrae hacia los toros, me trastorna.

—Por ese camino se va derecho á aumentar flores de camposanto. Por ahí caminó el *Espartero*.

—¡Bah!—concluyó Juan del Duero—cuando nací me encontré abiertas de par en par las tres puertas más grandes de la vida: la cárcel, el hospital y el cementerio.

—Esas están abiertas para todos. Pero hay quien camina más de prisa hacia una de ellas.

—Por ejemplo: el Campanero.

**Un hombre extraño, fundador y propagandista temerario del antiflamenquismo.**

Por aquellos días llegó á Córdoba un hombre extraño, que andaba recorriendo los ateneos de España, y también los focos hirvientes de flamenquismo, predicando contra las corridas de toros. Era un muchacho de unos veintiocho años, bajo, rechoncho, con mirada sucia de cristal embazado, frente de genio y figura de sapo.

Se había revelado como hombre de extraordinario talento en una veintena de artículos formidables, publicados desde la cárcel de Madrid, el año 1909, sobre motivos de la guerra de Melilla. El había asistido como voluntario á la campaña, y sus artículos, estudiados—muchos de ellos—habían dado lugar á que *El Imparcial*—cuyo director fué cronista de la guerra—dijera noblemente, sobre poco más ó menos: sin molestia para nadie, ninguno de los escritores que allí fueron á contar lo que vieron, supo ver lo que vió él.

Antes de la guerra, aquel muchacho había dado el primer trompetazo de su talento con un *Cuento Semanal* titulado "Alma de Santa".

Después de la guerra, los cuentos y los artículos publicados en revistas y periódicos por aquel joven, eran deleznable: parecía dormido, embrutecido, agotado. La mayor

**FOTOGRAFADO DURA**

**ESPECIALIDAD EN COLORES**

**Factor, 5 y 7**

parte de los escritores jóvenes se alegraban de aquel embrutecimiento y lo pregonaban sin descanso: una minoría insignificante lo lamentaba; otros—ilustre alguno—no creían en aquel talento; entre los que quedaban, uno sobre todos, tenía una fe absoluta en el resurgimiento de aquel cerebro.

Dió unas conferencias resonantes y publicó un folleto magistral titulado *El flamenquismo y las corridas de toros*. En el reverso de aquel opúsculo anunciaba nuevos libros y obras teatrales sobre el mismo tema.

Antes de la aparición de estos trabajos el autor fué á Córdoba. Allí lo conoció y escuchó su palabra el Duero.

Desde las primeras ideas, al Duero le interesó aquel hambriento. Lo escuchó atentamente; aquel joven, de privilegiado cerebro y profunda y vasta cultura, tenía perdido el punto de apoyo de la razón. Le admiró la visión macroscópica de aquel muchacho que todo lo veía arquitectónicamente. Le dejó absorto la descripción artística, científica, que hizo el conferenciante de la cabeza de Lagartijo, de "aquella cara de celtíbero, de guerrillero de Istolacio". La cultura del antiflamenquista era estupenda; un mar por el que se podía navegar. Además, era una cultura de extraordinaria belleza; no era la cultura, de espantosa pesadumbre, de un sabio; era la de un artista que había sabido escoger de lo bueno lo más bello.

El conferenciante poseía, además, el arte peregrino de presentar sus ideas como el primer lapidario del mundo sus joyas.

Era un grande del pensamiento, he dicho. El Duero estaba encantado.

Al lado de Juan del Duero se hallaba un gran admirador del conferenciante: Pepe Requena, un cordobés famoso por sus *golpes*, por su buen humor inagotable; allí estaba sin perder una sílaba, con su aspecto recio, su cara afeitada, mezcla de bromista y de hombre cabal, haciendo signos afirmativos con su testa dura y cana.

—Esta es la chipén—dijo Requena.—Este tiene más talento que setenta. El inventor de la mismísima purificación de la canela.

El Duero afirmó con la cabeza para que el interruptor le dejara en paz.

Pero al final de un período brillante Requena, con su humanidad musculada de 98 kilos, se alzó del asiento, se recogió la chaqueta en las caderas, lanzó un ¡olé! estentóreo y, acompañándose con un garrote de alarmante pesadumbre, hizo un repicueteadó con los tacones.

El Duero se tiró de risa.

El mismo conferenciante tuvo que hacer un gesto amistoso para que el alegre se callara y dejara el baile.

La conferencia concluyó entre la sincera y profunda admiración del Duero.

Al salir, como los elogios del matador fueran tan ardientes, alguien le preguntó:

—Pero, ¿qué es eso? ¿Piensas cortarte la trenza?

—No, hombre. Más torero que nunca. Pero eso no quita para que comprenda que ese hombre tiene razón y, sobre todo, para que admire su talento.

—Pues si comprendes que él tiene la razón, tú no debes ser torero.

—Y tú eres un estúpido. Que me dé él el sueldo que gano y me retiro. Yo soy matador de toros, porque me conviene y me sobran facultades; como sería sereno, ó fabricante de corbatas, ó salteador de caminos, si cualquiera de estas profesiones me dieran más que los toros.

—Entonces tú eres...

—Un grahuja como tú y tu padre y como todo el mundo—concluyó el Duero entre la estupefacción de los presentes.

—Tienes razón tú, chaval—interrumpió un

viejo cordobés con la misma cara de Séneca, su ilustre antepasado. — Cada uno va á su avío: tú al tuyo, éste al suyo, y ese gachó que ha *perorado* ahí, no te creas tú que no estará untando grasa á su avío.

—Pero ese tiene talento y ciencia.

(Continuará).

## DE CABALLISTA Á MATADOR DE TOROS

Novela sensacional por Prudencio Iglesias Hermida. — DOS pesetas. — Pedidos: Eguilaz, 12, D. Benigno Martínez Franco, Madrid.

## BANQUETE Á CARRIÓN

Nuestros estimados colegas "Arte Taurino" y "Nuevo Mundo Taurino" se adhieren al banquete proyectado en honor del maestro Carrión, con las siguientes líneas:

"Nuestro querido colega LA LIDIA, ha lanzado la idea de agasajar con un banquete al Director Propietario de *Sol y Sombra*.

A nosotros nos parece muy bien la iniciativa, y desde luego *Mundo Taurino* se adhiere á ella, además de ponerse á la disposición de los iniciadores, por si en algo pudiera ser útil.

Bien merece el veterano Carrión esta pequeña prueba de cariño; su trabajo, honradez y constancia son galardones más que suficientes para ello.

Adelante, pues, y que la idea se convierta en realidad, cuanto antes mejor." (*Nuevo Mundo-Taurino*.)

"En el último número de nuestro querido colega *La Lidia* se lanza la idea de agasajar á nuestro muy querido amigo y compañero Ginés Carrión con un banquete, por haber llegado su interesante semanario *Sol y Sombra* á la publicación del núm. 1.000. Nosotros aceptamos la idea y deseamos verla realizada pronto." (*Arte Taurino*.)

Tomamos nota y agradecemos á los queridos compañeros su adhesión.

En nuestro próximo número publicaremos la lista de adheridos, día y sitio donde se ha de celebrar el agasajo en honor al veterano Carrión.

De todas las dobles planas publicadas hemos hecho una tirada extraordinaria de lujo y colocada sobre *pas-partout* de cartulina, resulta un cuadro que debe tener todo buen aficionado.

El precio UNA PESETA, á provincias se remiten abonando los gastos de correo.

## BAGATELAS DE FERIA

OIDO Y VISTO

Me contaba en Granada un campechanote cordobés lo que opinaba *Guerrita* á propósito de Belmonte.

—Te digo que *asín* como tú *dises* no se puede *atorear*.

—Que *sin, Rafaé*. ¡Yo lo he visto!

—Pue hasta que yo lo vea no lo creo aunque me lo diga *Dió*.

—Mira, *Rafaé*, le pega cuatro *naturale* y *abuego* uno de pecho y un molinete *asín*... ¡Sabes!

—Pue eso lo tengo yo que *ve*.

...

Pasaron unos meses y el gran *Guerrita*, el maestro por excelencia del toreo moderno, fué á Sevilla por ver á *Terremoto* en una corrida de tronío. Volvió á Córdoba y el Club

entero esperaba con ansiedad la opinión del segundo de los Califas.

—¿Qué te ha *parecido, Rafaé*?

—Pue *verais Vds.*, me ha *parecido* que es una *desagresión* lo que me *desiais Vds.*, de Belmonte y sigo creyendo que *asín* no se puede *atorear*.

—¿Pero no le has visto? ¿No ha toreado *asín*?

—¡Sí, hombre, sí! Le he visto y *asín* ha toreado. Pero después de verle, os digo á Vds. que *asín* como yo le he visto, NO SE PUEDE ATOREAR.

...

El hijo del célebre matador, antes mencionado, estudia una carrera sin perjuicio de sentir correr por sus venas la sangre torera heredada del padre.

En tientas y cerrados toreó y ha matado vacas con gran estilo y no poca bravura. Eran las presentes ferias de Sevilla y allá fué nuestro hombre á presenciar el pugilato de la torería moderna. Al acabar la corrida ponía un telegrama á su padre con el resumen de las faenas que siempre solfa ser ¡Belmonte descomunál! y llegó la vuelta y en la mesa, al cenar, por efectos del viaje ó por la emoción del recuerdo, el apetito no apareció teniendo que rehusar los platos que le sirvieran; no atendía sino á la descripción de las hazañas del *Triancerp*. Ya cansado *Guerrita* y viendo no comía su hijo, se dirigió á su mujer diciéndole:

—Oye, *mujé*, sácale *ar* niño un plato de *descomunál* á ver si le *hase gracia*, pues está *er mosito estomacao* de fenómeno.

...

Al gran Calderón que presume más que *Céntimo* (que ya es presumir), le hicieron en Granada unas postales, y nuestro hombre se dispuso á la tarea penosa de dedicarlas de la siguiente manera poco más ó menos.

A mi querida muje,

su Calderón.

A la iga demi halma,

su paece Calderón.

En este momento asomó en el cuarto *Veneno* diciendo á nuestro hombre:

—¿Te vas á *mori, Carderón*?

—No, mi alma! es que mi probesita *mujé* tendrá mucha alegría al verme.

—¿Por qué lo *dises*?

—Por eso, porque te has acordao de ella.

...

Al tomar el tren en Granada, de vuelta hacia Madrid, fué tal la afluencia de gente que los asientos andaban escasos obligando al buen picador Catalino á refugiarse en un reservado de señoras.

¡Claro! hubo protestas ó intervino el Jefe de estación quien, en forma algo descortés, habló al picador. A lo que el cordobés contestó:

—¡Oiga oté! Yo soy un señor que viaja y Vd. un servidor mío con gorra de galones, sin ella es Vd. tan señor como yo, pero con ella no me habla Vd. en voz alta, porque soy el que pago para que me sirvan.

La Guardia civil intervino, celebrando la ocurrencia y ordenando al Jefe pusiera otro coche de primera donde el buen picador viajó á toda comodidad.

...

El colmo de la mansedumbre de un toro de Guadalest en las últimas corridas de Granada.

Obligar á que las cuadrillas y las asistencias de la plaza tuvieran que refugiarse en el centro del *ruedo*, formando el cuadro, como lugar más seguro. ¡Si saltaría veces el *alma mía* la barrera?

A. DURA.

**LOS TIROLESES.** Empresa anunciadora, Romanones, 7 y 9, Madrid.



El valiente mejicano dando un pase de rodillas en el primer toro de la segunda corrida de Granada

## LAS CORRIDAS DE FERIA DE GRANADA

### Apreciación y resumen de un testigo de vista

De los veinte toros lidiados en las tres corridas, sólo seis llegaron bravos y nobles á la hora de la muerte, ó sea el último de la primera corrida, segundo y quinto de la segunda y segundo, cuarto y séptimo de la tercera.

Al toro bravo de la primera corrida lo toreó *Saleri* sin aguantar y dejándose comer el terreno dió pases de rodillas á favor de querencia (para los grullas) y mató de una estocada en la suerte contraria, con alivios. La faena de novillero con resabios de viejo.

El segundo toro bravo fué para *Gallito*. Un buen bicho para un gran torero. Maravilla lo toreó sin parar, se animó en algunos pases, de verdad, esponiendo el físico; á la hora de matar, con el brazo suelto y tomando la curva, dió un pinchazo y de igual forma una estocada tendida y ligeramente descolgada. La faena de valiente, la estocada mala.

vo, fué para *Alcalareño*. La faena de muleta fué valiente, dando buenos pases corriendo bien la mano, pero sin sujetar lo debido. Una estocada baja, enmendando el viaje.

El último toro bravo le corresponde á Belmonte. Faena de Belmonte, como hasta aquí no la habíamos visto, con pases ayuda-

[Bien, Sr. Pérez Chozas!

Los mansos se repartieron *equitativamente* en la siguiente forma: seis para Gaona, cinco para Belmonte, uno para *Gallito*, otro para *Saleri* y otro para *Alcalareño*. de éstos llegaron difíciles de verdad los últimos de la segunda y tercera corrida, los demás salvo que no pasaban algunos, no tenían serias dificultades.

El primero de Gaona, lo pasó casi toda la faena con la izquierda intercalando dos de pecho archisuperiores, con sabiduría, la faena de valiente aunque no fué vistosa por la mansedumbre del buey, terminando con una buenísima estocada.

A su segundo manso con quien agotó todos los recursos para quebrar en banderillas, lo toma de muleta con reposada, artística, valiente, metido grandes deseos realizando una faena entre los pitones para obligar á embestir y adelantando siempre la piedad contraria. En la suerte natural, un gran pinchazo y luego un volapie inmenso, doblando la cintura sobre el pitón y saliendo limpio por el costillar.



Tercero. Bravo, segundo de *Gallito*, salió echando las manos por delante.

Oigamos hablar á *Gallito*, al siguiente día en casa de *Lagartijillo*:

—¿Qué tal se dió ayer, José?

—¡Muy bien! El primero era un toro bravo, lo toreé bien y no lo maté mal. El segundo, al salir creímos que era manso y no le toreé. (Sí, Cantimplas, que por cierto se llevó la bronca.) Con la lidia que le di llegó bravo á la muerte; y lo toreé y mate bien." Tiene razón el pollo en lo que respecta á la buena lidia, mas no por dejarle de torear creyéndole manso. La faena fué de torero grande, más de valiente que de torero. La estocada, como suya, echándose fuera y con el brazo suelto. El cuarto, bravo, le corresponde también á *Gallito*, quien lo pasa bailando todo el tiempo é intercala pases de rodillas fuera de cacho, una estocada trasera y tendida después de pasar la *pupa*. La faena, como para un pueblo, bullanguera y tal; el quinto, bra-

dos de rodillas y en la misma posición con la izquierda remataba aquéllos con apretados de pecho; en la suerte natural dos soberanísimos *pinchazos*, y luego, con la vergüenza de quien más tuviera, á dos dedos de los pitones y derecho como una vela, una estocada hasta la cruz y el toro rueda sin puntilla. Como gran honor, no le concedieron la oreja.

La faena y estocada con los aromas del más puro clasicismo.

Empieza á torear de muleta á su primero de la segunda corrida con las dos rodillas en tierra dando un pase monumental y aguantando con serenidad y valentía la embestida, prosigue la faena cerca, valiente, confiado y acaba con una estocada ligeramente desprendida entrando superiormente. A su segundo le toreó de muleta consintiendo y obligando al buey con el cuerpo quedándose de rodillas muchas veces agarrado á los pitones y en alguna de ellas, permaneció en dicha posición largo rato. Tres pinchazos

quedándose el otro y una estocada desprendida, entrando siempre derecho y con fatigas.

Primero de la segunda lo torea por verónicas y gaoneras monumentales, torea con el trapo rojo por naturales ayudados y de pecho, éstos buenísimos y acaba con un pinchazo y buenísima estocada.

El último que mató Gaona dibujó algunos

Belmonte en un pase de rodillas.  
Belmonte en un pase de pecho. Joselito en un pase de pecho.  
Joselito en un pase de rodillas.

FOT. CERVERA

PLAZA DE CANALEJAS  
(antes Cuatro Calles)

“NEW BAR”

PLAZA DE CANALEJAS  
(antes Cuatro Calles)

Café de primera calidad. Cervezas muy frías. Vernouth. Vinos generosos y licores de las mejores marcas. Pasteles, etc. Precios muy económicos.

pases naturales, cambió, como él lo hace, de mano la muleta, agotó el toreo de su vasto reperitorio y citó á recibir sin camelo, dos veces, resultando la primera una contraria atravesada que enmendó valientemente sacando el sable por... riñones. La segunda vez un gran pinchazo y acabó con muchas agallas con una hasta la cruz que mató sin puntilla. El manso que le correspondió á Gallito en la tercera corrida lo toreó por la cara y con el pico de la muleta desconfiadísimo repitió dos ó tres veces la famosa suerte de su hermano, interviene el peonaje y acaba feamente en un sablazo atravesado y un bajonazo á paso de banderillas.

La labor de Belmonte de la primera fué en su primero valiente, estirando bien los brazos y corriendo la mano, dió buenos pases y enseñó sus hechuras para consentir al manso, acabando con una tendida y cinco intentos de descabello que deslucieron el trabajo. Al segundo grande y descarado de pitones,

les, ayudados por alto buenos y acabó de una estocada saliendo por la cara.

Alcalareño en el último toro de la última corrida no le pasó ni sujetó, en cambio dió ayudados por alto á favor de querencia que aumentó la mansedumbre del huído animal, y terminó de dos estocadas propinadas con valentía.

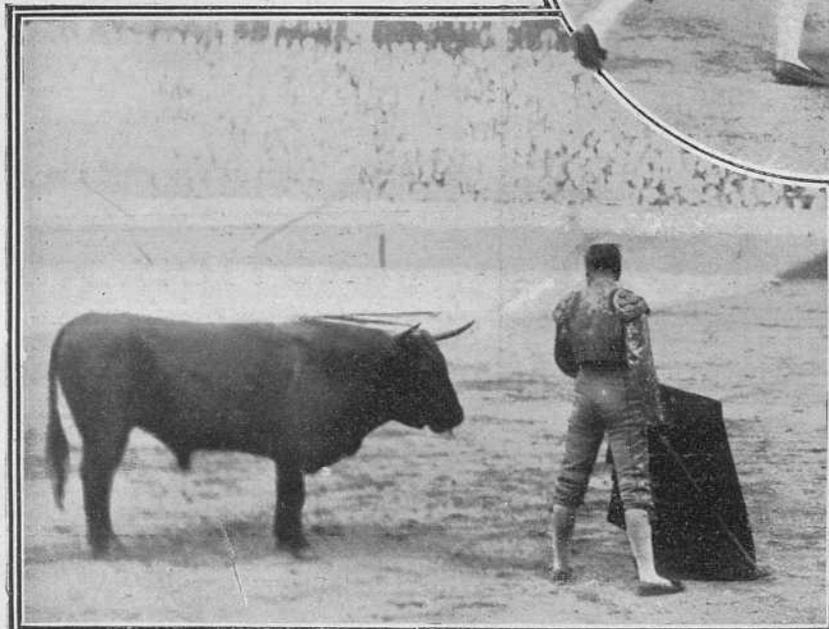
dos mansos. Que torea de capa y de muleta como el arte manda, las condiciones de los bichos requieren y que en la suerte de banderillas puede contrarrestar con holgura las ventajas que á Belmonte le tiran uno y otro día, y además que, cuando quiere, mata bien los toros, como ha matado los seis de estas tres corridas.

Segundo. Que hoy por hoy las corridas de toros tendrán su mayor atractivo con el cartel GAONA, JOSELITO y BELMONTE. El arte y elegancia de Gaona, la sabiduría y habilidad de Joselito y el corazón y clasicismo de Juan. Ese es el cartel que debe exigir el público y no dejarse engañar con mixtificaciones perjudiciales para el buen aficionado.

EPILOGO

Una faena de Gaona en el segundo toro de la primera, compendio de arte, sabiduría, ciencia torera.

Dos faenas de Belmonte en la última corrida *suyas*, de Belmonte.



dió buenos pases de cabeza á rabo, superiorísimos obligados de pecho y un molinete entre los cuernos rematando con un pinchazo y una atravesada aliviándose.

En el primero de la segunda toreó inteligente para ahorrar la cabeza hasta apoderarse del bicho y estrecharse en algunos pases cerca y molinetes ceñidos, acabando con cuatro buenos pinchazos y media honda buena. En el último, que á causa de un puyazo delantero de Veneno llegó congestionado y sin vista á la muerte, lo torea Belmonte desconfiado, y con el pico de la muleta intervienen bien Vito y Pinturas, y acaba con el difícil animal de un pinchazo, media estocada con habilidad y un descabello.

En el primero de la tercera corrida gran manso, lo torea Terremoto metido materialmente dentro del toro por naturales, de pecho, y de rodillas empujándole el bruto en uno de estos pases con el hocico, luego ya locos el toro, el público y el torero, una estocada hasta la cruz que mata sin puntilla. Saleri toreó al primero de la primera con uno cambiado, siguió con naturales artificia-

Cuatro momentos de las distintas faenas que hizo Gaona en las corridas de feria en Granada, en las que alcanzó un gran éxito.

FCTS. CERVERA Y DUR.

RESUMEN DE RESUMENES

Primero. La demostración palpable de la injusticia cometida con Gaona al poner el veto á un torero de su categoría valiéndose de ardides poco recomendables. Que este solo torero es quien puede competir con Joselito, pues bien lo ha demostrado en las tres corridas toreadas en Granada. Que la suerte no le ha favorecido en los toros por ser to-

Quando salga este número á la calle, algún periódico de los que, por sistema, defienden al idolo, dirán lo contrario. Yo requiero el testimonio de 40.000 personas que vieron lo que imparcialmente dejo transcrito y que seguramente refrendarán los imparciales é inteligentes revisores y buenos aficionados de Granada á quienes brindo esta revista.

¡Granada la bella! Emporio de arte, de alegrías y amores, yo te conocía á través de aquellos literatos granadinos que formaron la famosa peña de la *Cuerda*, y por las cincadas páginas de tu predilecto hijo el malogrado Ganivet, pues bien, mi alma de artista

se ha embriagado con el arte de los descendientes de Omar atesorado con tu incomparable joya de la *Alhambra*, y ha encontrado pálido el reflejo que aquellas plumas hicieron de tu cielo, de tu vega, de tu Alhambra y de tus hermosas mujeres.

¡Bendita seas!

DURABAT

**CALVACHE, FOTÓGRAFO** Carrera de San Jerónimo, núm. 16, Madrid.

DE COLABORACIÓN

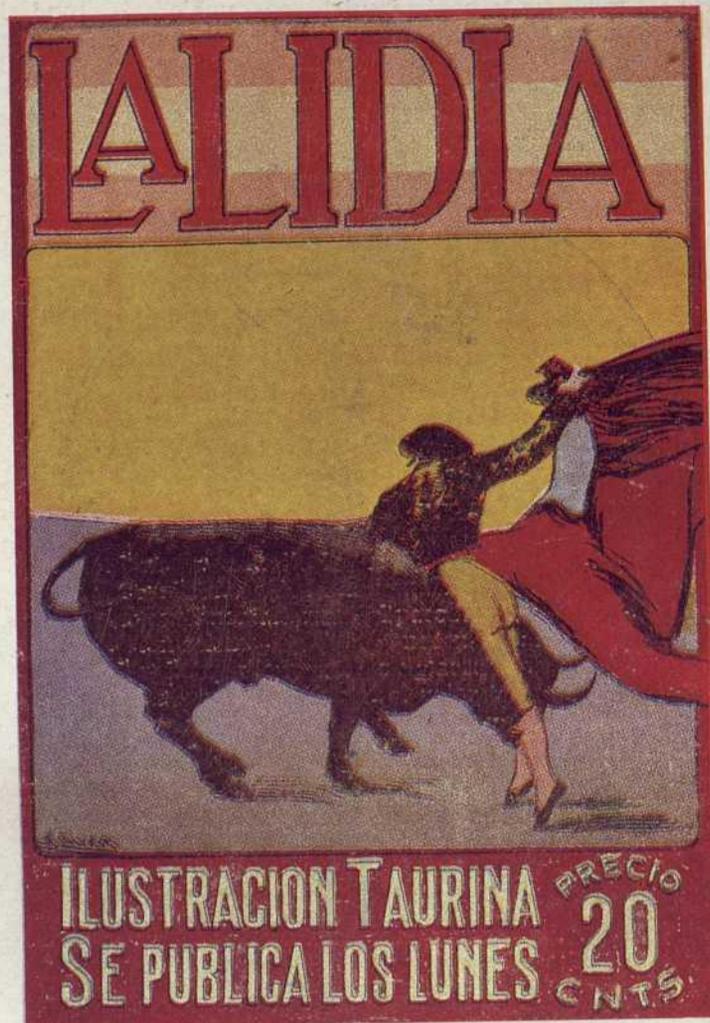
## LO QUE DICE EL PÚBLICO

**Q**UE el Reglamento de 1880, por que en la actualidad se rigen las corridas de toros, se cae de puro viejo, lo dice, además de la fecha en que fué dictado, la experiencia, que aconseja modificarle casi en su totalidad, y darle orientación opuesta en algunas de sus cláusulas; pero, como mientras esto no suceda, el Reglamento está vigente, es necesario que se cumpla, en todo y por todo; y no sólo en lo que conviene á los que tienen la suerte por el mango, dándole de lado en lo que á ellos perjudica. Y á examinar algunos incumplimientos y á proponer —mejor dicho, á reproponer— alguna mejora para el día no lejano en que se haga uno nuevo, se dedica este artículo.

Pasemos por alto cosas en otras ocasiones discutidas, y fijémonos en la parte que dice que "los monos-sabios no tienen otra obligación en la plaza que la de aguijar los caballos de los picadores; pero nunca llamar la atención de los toros": pues en todas ó en casi todas las corridas estamos viendo cómo estos simpáticos muchachos toman una parte activa en la lidia, bien pasándose por la cara para "llamar la atención" de los cornúpetos, y que éstos, arrancándose al engaño que presenta su cuerpo, tomen una vara por sorpresa, bien asumiendo una implícita dirección de lidia, que hace que vayan los picadores por donde ellos los llevan (casi siempre al revés) y que entre á picar, no el lidiador á quien corresponde ó que el espada quiere, sino el que á ellos se les antoja, para de esta forma salvar un caballo, y apurar otro, ya eficazmente herido en la anterior acometida. Sería muy conveniente que, por quien correspondiera, se les advierta cuál es, única y exclusivamente, su misión: "la de aguijar los caballos de los picadores, pero nunca llamar la atención de los toros", siendo salva-quema de los ganaderos, y salva-caballos de los contratistas: al toro manso se le quema, y al toro bravo se le dan los caballos que sean precisos (ya que los picadores de hoy los entregan tan fácilmente), pero no se apuran los que por sus heridas repugnan al espectador ó no pueden tenerse en pie.

Y ya que estamos en el primer tercio, nos ocuparemos de la tanda de picadores, que según lo reglamentado—y muy bien, por cierto—debe estar formada por "dos en la plaza y uno, montado, detrás de la puerta de caballos; eso de que formen la tanda tres en el ruedo, es cosa que no conduce sino á esos líos absurdos, en que los jinetes se apalotan, avanzan en columna cerrada á picar, y acaban por retroceder en la misma forma, con lo que el toro, aburrido, se marcha del tercio y la lidia resulta una capea pueblerina. Señores directores de lidia: ¿no pueden ustedes tener un poquito de cuidado, de que esto se cumpla?; si lo hacen así, se evitarán alguna bronca con que el público les obsequia, ante el desbarajuste en la plaza, y alguna de esas peligrosas arrancadas que los toros dan cuando ven seis ú ocho toreros, tres

CARTEL ANUNCIADOR DE "LA LIDIA" dibujo de A. Durá



jinetes y cuatro ó cinco monos-sabios en peotón.

Otra cosa incumplida, por culpa, suavidad ó ignorancia de los presidentes, es la referente al Visitador de Policía urbana, llamado hoy, por la misión que desempeña, Asesor: dice el Reglamento, á propósito de esto: "La misión del Visitador de Policía urbana, que ocupará un asiento en las gradas del palco presidencial, no es otra que la de avisar á los profesores Veterinarios, teniente Visitador, Inspector, Celadores, Alguaciles y demás empleados municipales que sean necesarios para los servicios": ¿se enteran ustedes, señores Presidentes y Asesores?: avisar, pero nunca presidir de una manera solapada, aconsejando al Presidente, y aun anteponiéndose á las decisiones de éste; todo lo más que pueden hacer es llevar cuenta del número de varas, pares de banderillas, ó minutos empleados por el espada en su faena, para ayudar de este modo al Presidente. Hoy día se ve que, cuando el público pide la retirada de un toro ó la concesión de una oreja, el Asesor interpone su valimiento ante el Presidente, única y exclusiva autoridad responsable en la Plaza, siendo cuando él quiere cuando el pañuelo dispone la realización de lo pedido; y, últimamente, en la octava corrida de abono, al pedir Joselito autorización para poner otro par de banderillas, antes que la Presidencia la concediera, lo había hecho el Asesor, ostensiblemente; ¿qué Presidente se decidirá á serlo de una vez, y acabará con este abuso y esta presión? Entre ellos los hay muy buenos aficionados; con que, ¡ánimo! ¡Ah!, y tenga cuidado el señor que asesora en las novilladas y algunas corridas de toros, con esa sonrisita iró-

nica con que acoge las protestas, en ocasiones justísimas, del público, por equivocaciones presidenciales que él, en la mayoría de los casos, provocó: para el público, tanta cortesía y tanto respeto como para sus superiores, que el público es el amo, porque lo paga.

Y ahora, voy á resucitar en dos líneas, porque no soy yo quien para ampliarla, la felicísima idea, que en cierta ocasión tuvo *El Barquero*, al pedir que á la salida del toro no estén en el ruedo los picadores; esta es una de las reformas más importantes que deberán introducirse en el nuevo Reglamento: la defienden elocuentísimamente los diversos percances ocurridos por ello: el último el de *Formalito*, en la décima de abono, y los innumerables bichos, estropeados por inconscientes rajones de los expuestos piqueros.

Y hasta otra, en que, al terminar el abono, comentaremos los reparos que el público puso al cartel que le anunció, relacionándolos con el resultado de las corridas.

JOSÉ SILVA Y ARANGURO.

## NOTICIAS

La tradicional corrida llamada de San Juan y San Pedro en Vinaroz, se celebrará el 27 de Junio con toros de D. Manuel Lozano, estoqueados por Posada y Salleri II.

—Las corridas de feria en Albacete, han quedado organizadas en la siguiente forma:

Día 9 de Septiembre.—Seis toros del Marqués de Guadalest, por Vicente Pastor y José Gómez "Gallito".

Día 10.—Bichos de Flores á cargo de Joselito y Belmonte.

Día 11.—Reses de don Vicente Martínez, por las cuadrillas de Pastor y Belmonte.

El valiente matador de novillos-toros Juan Miró, ha toreado en Tomelloso con gran éxito, siendo ovacionado en la muerte de sus dos toros, alcanzando la oreja. La temporada que va haciendo el diestro Miró es de las que dan honra y provecho.

## BUZON TAURINO

Barcelona.—Un Taurófilo de Vista. — Es usted un simpático *Maese Reparos*, que como comprenderá al recibir las fotografías no podemos comprobar la veracidad de ellas; trasladamos su advertencia al corresponsal fotográfico en esa para que tenga cuidado y no nos mande una referencia de la estatua de Colón haciendo la suerte de "Don Tancredo" con un gallo inglés.

Palma de Mallorca.—D. Gabriel Vidal.—Mil gracias por su felicitación inmerecida. En la apreciación que hace de nuestras reseñas no está usted en lo justo, somos ante todo y sobre todo imparciales, nos debemos al público, que es el que siempre tiene razón dentro y fuera de los circo taurinos.

Por correo se le remite el número que pide.

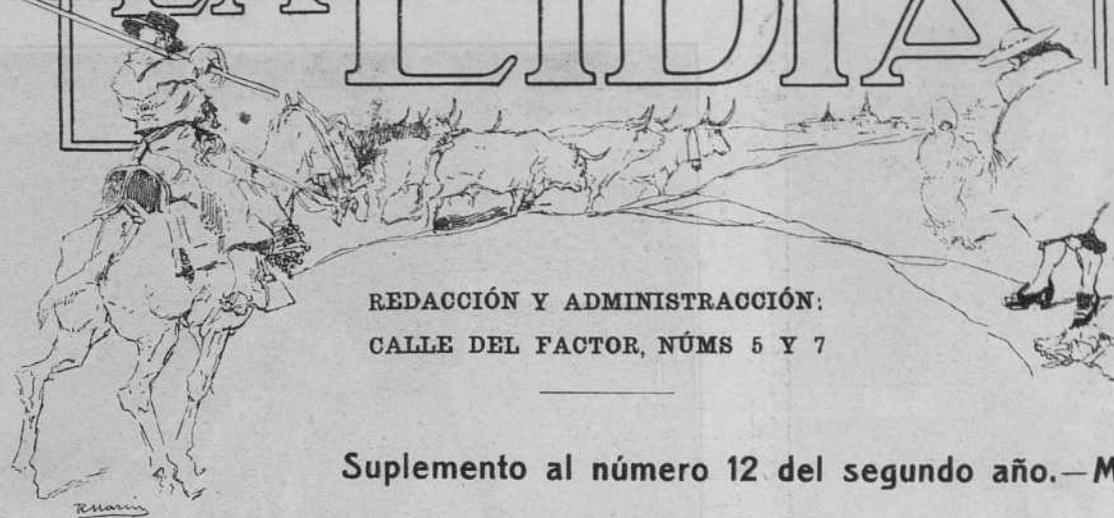
= CRUZ NÚM. 8 =  
(Próximo á la Plaza de Canalejas).

Sastrería de PEDRO MARTIN

= CRUZ NÚM. 8 =  
(Próximo á la Plaza de Canalejas).

ES LA DE MÁS GUSTO, MÁS SURTIDA, Y ECONÓMICA DE TODAS LAS DE SU CLASE

# LA LIDIA



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
CALLE DEL FACTOR, NÚMS 5 Y 7

Con el fin de dar la mayor amplitud á nuestras informaciones, daremos en todos los números de LA LIDIA un Suplemento como el presente, que forma parte del mismo número; aunque ello implica un esfuerzo y un mayor costo, lo hacemos gustosísimos por servir á nuestros favorecedores.

Número y Suplemento valdrá VEINTE céntimos.

También publicaremos solo este Suplemento cuando las necesidades de información y sucesos taurinos lo requieran, con objeto de no privar al público del conocimiento de los sucesos taurómicos de actualidad y de verdadero interés.

Dicho Suplemento extraordinario se venderá á DIEZ CENTIMOS número.

Suplemento al número 12 del segundo año.—Madrid 14 de Junio de 1915

## La corrida de la Prensa

¡¡¡MIURAS!!!, SANTA COLOMA

LA 11.<sup>a</sup> DE ABONO

**L**A Prensa, que como nadie, tiene derecho á que le sirvan bien, rara es la corrida de toros que organiza en la cual no se vea fracasada. ¿Por qué? Han dicho diferentes periódicos, lo que han pagado por los toros (2.000 pesetas cada rabo) y lo que cobran los toreros. Pues si pagan como los demás y por ella se entera todo el mundo de las proezas que en la plaza realizan los lidiadores y la pujanza (cuando la tienen) de los toros ¿por qué, cuando les dan gato por liebre, no emplean la censura contra aquellos que les han engañado? ¿Por qué las consideraciones con una empresa que cobra el piso de la plaza en días laborables y repitiendo al siguiente el mismo cartel como si se tratara de un simple particular? Miura llevará seguramente la nota de sus toros y al venderlos, á conciencia sabía cómo eran. A Santa Coloma no le faltarán los ojos de la cara para ver cómo mandaba sus reses, pues á excepción del cárdeno lidiado en quinto lugar, los demás fueron flacuchos y con tipo basto. Y la empresa uno y otro día abusa de la afición y del abono saltándose á la torera los artículos del reglamento. Pues si eso es lo que hacen todos los elementos que integran en la realización de una fiesta benéfica en favor de los que les encumbran, ¿por qué de una vez no se les fustiga ya con el silencio, ó bien con la protesta que tan justificada está siempre y temen su gran poder? Ese y no otro es el procedimiento para hacerse servir bien cuando se paga, como lo viene haciendo la Asociación de la Prensa.

Mi juicio es comple-

tamente desinteresado por no pertenecer á tan digna corporación y sólo justifica mi defensa los reproches molestos del público que

La falta de espacio nos obliga á dejar para el próximo número el notable artículo sobre las puyas del maestro HACHE que, como todos los debidos á tan autorizada pluma, será saboreado con deleite por nuestros lectores.

contra ella oigo, siendo así que le cuesta á dicha corporación su buen dinero y no poco trabajo.

La fiesta de los toros es una fiesta cara, que sólo los ricos pueden costearla, éstos tie-

nen mucho apego á la vida y por consiguiénte son conservadores; hay un pequeño bando de desarrapados que son los *anarquistas*, los que no transigen con las habilidades ni con el oropel. Como en la sociedad quieren en los toros, los primeros imponerse por mayoría y no por razón. El temor del abudamiento de su partido les hace enloquecer y gritar y como son vocingleros se les oye más.

Siempre hubo en la afición dos bandos. La inteligencia y el corazón.

Lagartijo - Frascuelo, Guerra - Espartero, Bombita - Machaquito son buen testimonio de ello. Partidarios tuvieron unos y otros, y siempre pusieron de manifiesto sus pasiones, defendiendo con acaloradas discusiones cada

cual su teoría. Que si el arte, que si la habilidad; que si las facultades, frente al valor, al corazón y al pundonor.

Ahora... Ahora es otra cosa

Estamos en el momento más brillante del toro (por lo menos moderno) la pareja que se discute no ha tenido precedente. No es el contraste del valor y el arte, es el arte por excelencia unido al corazón, contra la habilidad queda la sabiduría; así no es extraño que los *conservadores* se apresten á la defensa enfurecidos, al ver triunfar uno y otro día la *anarquía*, partido vigoroso que puede dar al traste con el régimen estatuido de la triquiñuela, ante la imponente y avasalladora ola de la verdad.

¿Que á qué viene esto? pues á demostrar la saña con que á Belmonte trataron los *conservadores* en el último toro de la undécima que estaba difícil de verdad, sin acordarse que sus Reyes, con toros bravos hicieron, repetidas veces, peores faenas, con miedo, y matando aun cuando están bien, tan mal como éste que estuvo mal.

Algabeño toreó con valentía sus dos toros de la corrida de la Prensa, intercalando

## BECERRADA DE LOS CAMAREROS

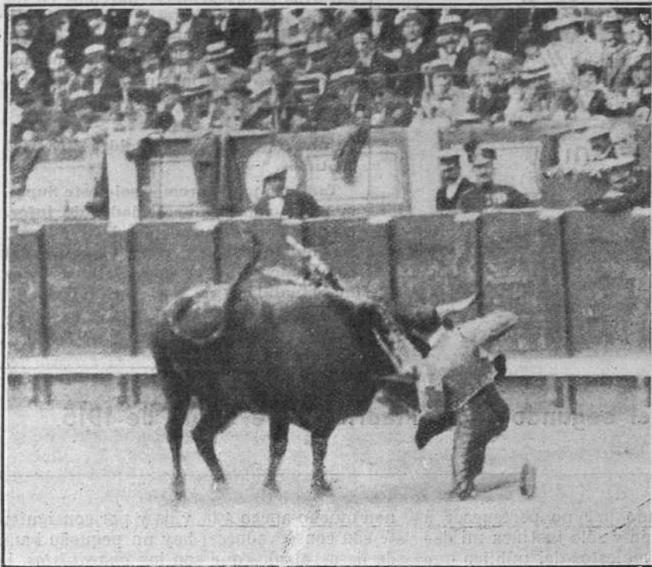


Las cuadrillas antes de hacer el paseo.

Las bellas presidentas al llegar á la plaza.

FOT. BALDOMERO

# LAS CORRIDAS DE LA PRENSA y 11.<sup>a</sup> DE ABONO EN MADRID



Un pase de rodillas de Belmonte en el primero de la Prensa.

FOT. BALDOMERO



Belmonte en uno de los buenos pases de pecho en su primero de ayer.



Belmonte dando un pase de rodillas en su primer toro de ayer.

FOT. BALDOMERO



Un natural de Joselito en su primero de ayer.

FOT. M. DE LOS REYES

un natural y de pecho buenos, y entrando a matar con su gran estilo tumbó al primero de una buena estocada, y de un pinchazo y una estocada un poco atravesada a su segundo por no dejar pasar el animal. Fué aplaudido en justicia.

La nota de pundonor la dió Vicente en la misma corrida al levantar a un toro bien herido, porque la estocada no resultó perfecta, para entra con mucha valentía de nuevo a matar. En las dos corridas estuvo bien en quites y dirigiendo la lidia. No habrá que olvidar que en las dos llegó a todos sus toros con la mano izquierda, que con la misma toreó en su mayoría incluso el segundo de la once al que no dió ni un solo pase con la derecha y lo mató de una soberbia estocada. Muchos aplausos le otorgaron y con su gran modestia los recibió sin solicitarlos. Ahora paso a los fenómenos.

Primero de Gallito en la de la Prensa.

Joselito toreó de capa movido, cargando la suerte y abierto el compás, acaba con valentía. La faena de muleta fué valiente, sin parar nada, un muletazo de rodillas bueno, un pinchazo malo y una delantera. Torero valiente, matador malo. Segundo de Santa Cóloma. Escurrido de carnes y sin poder. La lidia la lleva el Papa completamente al revés y por no haber fijado al toro atropella, sale suelto, resultando un herradero la primera parte de la corrida. Como el toro está sosote (pero noble), Joselito no toreó como puede dividiendo su faena en dos secciones, sin parar ni rematar ningún pase de la primera, y en la misma forma la segunda, siendo desarmado, y acaba con una trasera atravesada con el brazo suelto y reunido como siempre.

Primero de la 11.<sup>a</sup>

De salida le recorta escandalosamente Chiquilín. Luego toreó Joselito dando tres buenas verónicas (claro que á su estilo) saliendo apurado en la cuarta.

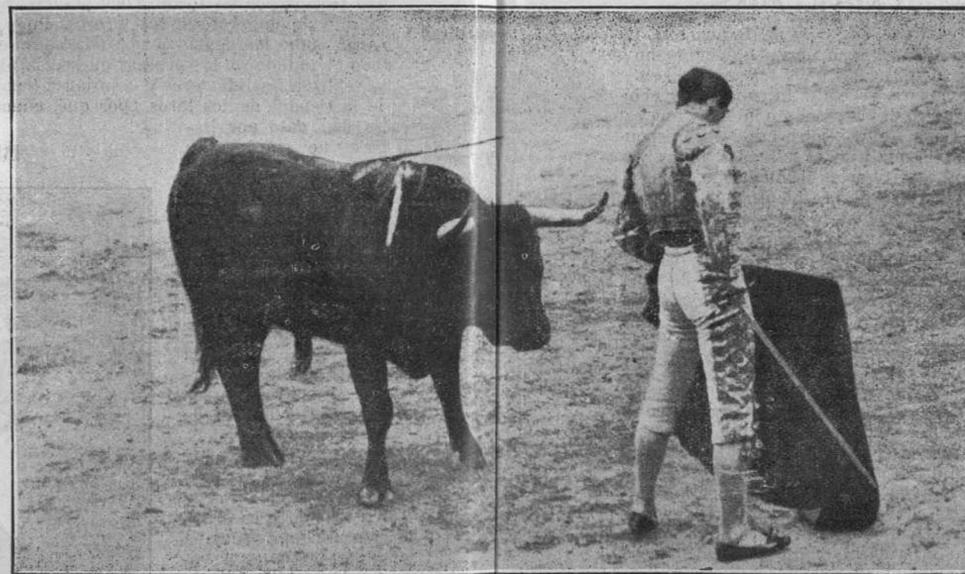
El toro noble y bravo llega por exceso de pegarle en varas, aplomado al último tercio. Empieza la faena con la derecha y con ella sigue sin hacer nada digno de mención hasta el primer descanso. Luego valentillo da algunos muletazos por la cara y entra a matar con un pinchazo, atacando mal otro trasero alargando el brazo y saliendo por la cara; otro alto malo, otro peor y otro además, peor que los anteriores, por no llegar en ninguno y salirse de la recta. Con el torero vino un descabello. La faena se empezó en el diez dando la vuelta a la plaza y acabando en el nueve.

Segundo de la 11.<sup>a</sup>

Gallito lo cambia de rodillas sin estrecharse (como se verá en las fotografías), luego toreó recogiendo y estirando muy requetebién los brazos, lances que deslucen lo espantado que se coloca.

Con sabiduría, las dos veces, hace que embista el toro para quebrar, la primera con un par desigual y con exceso de enmienda en los pies (más de lo que acostumbra) y el segundo aguanta más y se enmienda como siempre.

Empieza la faena con un ayudado, otro natural (con el estoque), otro achuchado, dos



Joselito después de un pase en el primer toro de la corrida de ayer.

FOT. M. DE LOS REYES



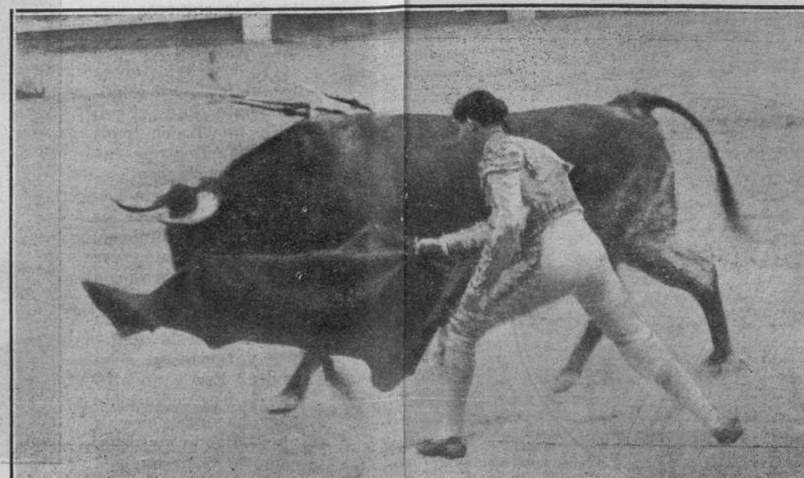
Pastor matando su primer toro de la corrida de la Prensa.

FOT. SERRANO



Pastor matando su primero de ayer.

FOT. CERVERA



Joselito en una trincerilla en el primero de la corrida de la Prensa.

FOT. BALDOMERO



Pastor en un pase de pecho en su primero de la corrida de la Prensa.

FOT. M. DE LOS REYES



Algabeño II toreando su primero de la corrida de la Prensa.

FOT. M. DE LOS REYES

de rodillas sabios y ya sigue por la cara aunque valiente un pinchazo malo, sigue por la cara, otro pinchazo con la mano alta sin llegar y una estocada perpendicular con el brazo suelto y á tenazón.

En las dos corridas se ha mostrado apático y sólo en este toro ha parecido Joselito.

Primero de Belmonte. Beneficencia. Chico y descarado de pitones. Torea sin poder y le sujeta con inteligencia. Toro llega quedado, toreó de muleta, cerca, sin florituras y da un pinchazo bueno y media alta, fea de ejecución saliendo por la cara.

Segundo. El miura célebre que impuso pánico en los aficionados que lo habían visto, un toro largo y con la cabeza por las nubes. Belmonte lo toreó sin querer el toro ni él procurarlo mucho. Con la muleta hace una gran faena, pases de pecho inmensos, de rodillas superiorísimos, molinetes en la cabeza. ¡Eh! una corta y tres pinchazos más valientes, pero sin poder pasar el fielato por desarmar el toro un descabello. Palmas de todos.

Primero de la 11.<sup>a</sup> de abono. Torea Belmonte sin querer el toro y no teniendo más remedio que aceptar obligando mucho y resultando de ello una buenas verónicas rematadas con media superiorísima y un recorte brutal.

Belmonte empieza con la derecha y por estar en mal terreno indica á Vicente se lo cambie de sitio. Luego sigue el trianero cre-

ciéndose, sólo corriendo la mano y rozando la muleta por el rabo en los superiorísimos obligados pases de pecho, de rodillas rematados á ley, sin levantarse hasta quedar en la cara en un donaire; saca la franela de entre los cuernos toreando á cuerpo limpio y luego en las tablas entra valentísimo á matar, resultando una gran estocada. Torero inmenso matador superiorísimo. Toro quedado.

Segundo de la 11.<sup>a</sup> Manso. Belmonte toreó muy requetebién por bajo recogiendo al brayo. (No gusta.) Llega éste difícilísimo á la hora de la muerte. Belmonte toreó por la cara con pases por alto, cerca y valiente en las tablas, da un pinchazo superior y en la arrancada del manso sale perseguido sin perder la cara; otro pinchazo, intervienen los peones irritando al matador que entra con media superior y acaba con un descabello. El torero no estuvo lo decidido al torear que otras veces. Pero cuántas faenas peores, mucho peores hemos visto con toros bravos. ¡Calma, señores, todo llegará.

Resumen: un poco de tranquilidad al público para juzgar y menos ensañamiento con esta pareja de toreros que tanto nos divierten, cada uno en su estilo.

DURABAT

La Dirección artística de LA LIDIA se encarga de la confección de carteles-afiches, carteles de mano, programas, folletos, portadas de libros y todo cuanto esté relacionado con los diferentes asuntos de la fiesta de toros.—Perfección y economía.—Bocetos y presupuestos para Madrid y provincias.

## TOROS EN TETUÁN

Los toros, de Pablo Torres, mansurrones, de escaso poder; dieron poco juego y, en general, llegaron difíciles á la hora de la muerte.

*Cantaritos*, que actuaba de director de lidia, quedó regular en la muerte de su primer toro, al que despachó, después de una licida faena de muleta, de un pinchazo, entrando bien; otro, echándose fuera, y media en el chaleco. En su segundo, tras una serie de pases altos, de molinete y de rodillas, alíña una estocada entera y honda, teniendo que entrar otra vez para un pinchazo bueno, y por fin agarra media buena, saliendo el toro muerto de los vuelos de la muleta y pasando el diestro á la enfermería, herido en el sobaco derecho. En brega y quites, bien.

Pascual Bueno, regular con la muleta en su primero y bien con el pincho, al que despenó de una entera un poco baja, por lo que parte del público pidió que se le concediese la oreja, accediendo á ello el presidente, á mi juicio, con muy mal acierto.

En su segundo, mal con la muleta y peor con el estoque, yéndose descaradamente á los bajos y oyendo una justa bronca. En quites y toreando, bien, y mucho mejor bregando y ayudando á sus compañeros.

Francisco Arjona, que debutaba como matador en esta plaza, quedó mal en la muerte de sus dos toros, teniendo la desgracia de ver cómo se llevaban los cabestros al corral á su primero, y deshaciéndose del último de innumerables pinchazos, acostándose el toro y rematándolo el puntillero cuando ya estaban los cabestros en el redondel.

En brega y con las banderillas, *Malagueñín*.

Picando, *Crespito*.

DON BENITO

## TOROS EN LISBOA

BOMBITA Y BELMONTE

LISBOA, 10.

Toros de Infante cumplieron.

*Bombita III* trabajador, escuchó aplausos.

Belmonte tuvo una gran tarde; toreando de capa dió magistrales verónicas y afligranados faroles que entusiasmaron al público que abarrotaba la plaza.

Pasando de muleta emocionó al dar la nota compendio del arte y el valor en la candente arena; una tempestad de aplausos condensada en estruendosas ovaciones premió su monumental faena.

A la salida de la plaza, el público le esperó en la Avenida de la Libertad y de la plaza de Rocío, donde ovacionó á Belmonte.

*Corresponsal*.

## TOROS EN PROVINCIAS

PLASENCIA, 10.

Se lidiaron toros de la viuda de Soler, dieron poco juego; resultaron bueyes.

Posada toreó toda la tarde con arte y valentía escuchando muchas palmas.



Pascual Bueno matando su primero, ayer, en Tetuán. FOT. DON PFO

A su primero, que llegó difícil á la muerte, le dió dos pinchazos y media estocada. (Palmas.)

En su segundo, que era un manso completo, hizo una faena inteligente pinchando dos veces, una superiormente. (Palmas.)

Al tercero, previa una gran faena, pinchó una vez terminando con una estocada en todo lo alto. (Ovación.)

*Saleri II* mató á su primero de un pinchazo, una estocada y un descabello. (Palmas.)

Al segundo bien toreando de un pinchazo y una estocada.

A su tercero, también manso, lo despachó de otro pinchazo y una en su sitio. (Palmas.)

*Corresponsal*.

ALGECIRAS, 13.

Con casi un lleno da comienzo la primera de feria, lidiándose ganado de Campos Varela, por *Morenito de Algeciras*, *Gallo* y *Posada*.

Al salir las cuadrillas hay palmas como de feriantes.

Primero, *Rabicano*, negro, no mal criado. De salida mata un caballo.

*Morenito* lancea bien y escucha palmas.

El bicho toma cuatro varas por tres caballos muertos, los espadas se adornan en quites. (Palmas.) Es banderilleado regularmente.

*Morenito* de azul y oro lo toma cerca y valiente con toda clase de pases y da un pinchazo. Más pases y otro pinchazo.

Nueva faena de muleta siendo achuchado el espada interviniendo Posada muy oportunamente.

Repetición de pases y pinchazos, terminando con una estocada á la media vuelta.

Segundo, *Cárdeno* entrepelao, *Gallo* lo torea de capa, con arte, y es aplaudido.

Voluntarioso toma cuatro puyazos. Posada hace un gran quite al caer un picador al descubierta.

Con los palos cumplen los rehileteros.

*Gallo*, de negro y oro, trastea desde cerca y adornándose dando pases de todas clases y pincha sin apretar.

Vuelve á pasar y pincha otras dos veces sin efecto. Nueva faena y otro pinchazo, más pases y una estocada entrando desde lejos y remata descabellando. (Palmas.)

Tercero, Negro, cornicorto, de bonita lámina.

De salida mata un caballo.

Posada le torea de capa con arte y elasicismo. (Palmas.)

Toma cuatro varas por dos caídas.

Posada, de morado y oro, pone un gran par que arranca una ovación.

Con la muleta da pases magníficos, dos monumentales, y entrando á volapié da una gran estocada que mata sin puntilla. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Cuarto, Negro y grande, *Morenito* le da cinco verónicas buenas. (Palmas.)

Toma cinco varas por cuatro caídas y un jaco muerto, resultando un bicho de poder.

Los espadas son aplaudidos en quites.

*Morenito* pone tres pares de frente superiores. Luego pasa de muleta sereno y con adornos da una buena estocada y descabella. (Muchas palmas.)

Quinto, Negro, chico y bravo.

*Gallo* veroníquea bien. Al hacer un quite lo remata con dos medias verónicas superiores. (Palmas.)

El toro toma seis varas por tres caídas y tres caballos muertos.

Rafael toma los palos y adornándose prende un par al trapecio que es aplaudidísimo.

*Magritas* pone otro y *Patatero* cierra el teo.

*Gallo* torea de muleta superiormente dando pases de todas clases con arte y valor, al perfilarse para entrar á matar el público pide siga toreando: vuelve á pasar con arte y desde cerca, siendo ovacionado.

Iguala al toro y entra en corto cobrando una estocada superior que hace rodar al toro sin puntilla. (Ovación, oreja y vuelta al anillo.)

Sexto, Negro, manso.

Posada veroníquea bien. En banderillas hace el bicho una faena de puro manso.

Posada muletea bien al animalito que está difícil y da un buen pinchazo que mata.

*Corresponsal*.

GRANADA, 13.

Ganado de Pérez de la Concha. Malla y *Saleri II*.

Los toros fueron grandes y noblotes.

Malla, en su primero, hizo una valiente faena, rematada por dos medias estocadas. En su segundo colocó tres excelentes pares de frente, toreó de muleta con gran lucimiento, fué coreado por las aclamaciones del público, y metió un volapié en lo alto, siendo cogido y suspendido por la ingle, sin otro daño que la rotura de la taleguilla. Descabelló, y lo premiaron con una ovación y la oreja. De su tercero se deshizo de media estocada perpendicular y un descabello.

*Saleri*, en su primero, dió un pinchazo sin estrecharse, una estocada delantera y un descabello.

Al cuarto lo banderilleó bien; muleteó con poca confianza, y largó un estoconazo, saliendo suspendido y derribado, pero ileso; descabelló á la segunda intentona y le tocaron palmas.

En el sexto volvió á banderillar con éxito; con la muleta no hizo nada saliente, ni tampoco con el estoque, pues empleó un pinchazo, media estocada tendida y otra media delantera y caída.—C.

## NOVILLADAS

BARCELONA, 13.

Toros de Albarrán, grandes, con mucho poder y diffeiles.

*Zapaterito*, valiente toreando, despachó á su primero de un pinchazo bueno y una estocada corta. Como el otro que le correspondía se rompió una pata al saltar la barrera y hubo que apuntillarlo, el muchacho, puesto de rodillas, rogó al presidente que concediera otro toro, á lo cual se accedió y valió al diestro un triunfo con el trapo y el estoque, la oreja y el honor de que lo sacaran de la plaza en brazos.

Fortuna, valiente y con decisión al herir sus dos toros.

Marchenero, bien toreando y muleteando y con menos fortuna al herir.—C.

SEVILLA, 13.

Novillos de Gamero-Cívico, mansurrones y quedadotes. Uno fué fogueado.

*Andaluz* puso un par al cambio al primero, lo mató muy mal y con mucha desconfianza. Oyó dos avisos. En el cuarto quedó bien.

Rodas estuvo muy mal y pesadísimo en el segundo, en el que le dieron un aviso. Al quinto lo despachó de un bajonazo.

Carpio valiente en el tercero y regular en el último, que le volteó sin consecuencias al entrar á matar.—C.

BADAJÓZ, 13.

Toros de Albarrán, cumplieron, *Zapaterito* de Madrid superior en un bicho y bien en otro. *El Chico del Matadero*, bien y mediano.—C.



Cantaritos al ser conducido á la enfermería. FOT. DON PFO